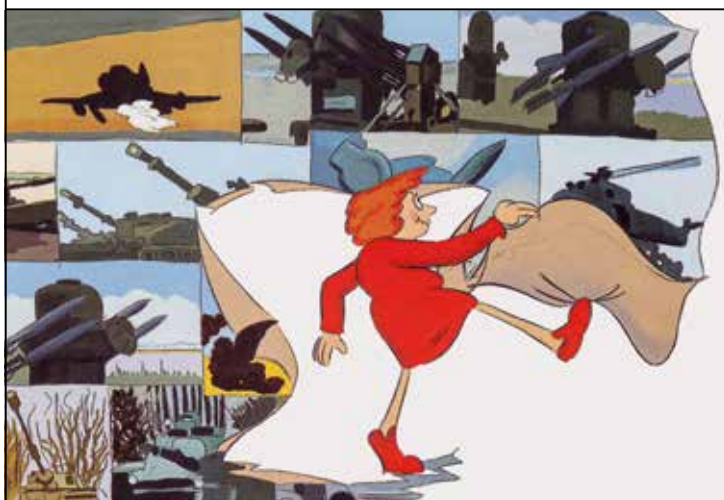


Leeds Animation Workshop

Una revisión exhaustiva de la filmografía de Leeds Animation Workshop, el colectivo feminista de cine independiente formado en 1978. En estas últimas cuatro décadas, sus más de cuarenta cortometrajes han abordado temas como la desigualdad, el sexismo, el racismo, el acoso laboral y aspectos de las políticas sociales del Reino Unido y Europa.

ÉRASE UNA VEZ



08.07 – 15.10.2023

[LA VIRREINA]
CENTRE
DE LA IMATGE

Ajuntament de
Barcelona



Pertenecíamos a la generación de posguerra, abrumadoramente alejada de nuestros padres y de la vida que llevaban. Su incapacidad para hablar de los traumas que sufrieron durante los años de guerra y nuestra incapacidad para comprenderlos habían creado un abismo entre nosotros. Lo único que sabíamos era que el pasado era guerra y miseria, el presente nos limitaba y el futuro tenía que ser diferente.

Terry Wragg, integrante de Leeds Animation Workshop (2019, p. 61)

La exposición presenta, por primera vez en el contexto nacional e internacional, la filmografía completa de Leeds Animation Workshop (LAW), el colectivo feminista de cine de animación independiente formado en 1978 en Leeds (Inglaterra). Quienes crearon LAW eran jóvenes mujeres procedentes de diversos ámbitos como la sociología, la educación y el teatro experimental que se conocieron y unieron a través de grupos de liberación feministas, conformando así el primer y más longevo colectivo de mujeres de cine de animación de Gran Bretaña.

LAW forma parte de una red de colectivos cinematográficos radicales e independientes que surgieron durante las décadas de 1970 y 1980.¹ Este fue un periodo singular para el cine británico, en el que se produjeron y distribuyeron películas que transformaron la industria cinematográfica dominante a través de prácticas de producción colectivas e integradoras, que incluían la producción, distribución y exhibición, mediante temas y formas de oposición al *statu quo* (Thomson, 2020).

Desde su creación, LAW promueve una forma de trabajo horizontal y colectiva, utilizando la animación como medio de expresión. Y, si bien, luego de cuatro décadas, los roles, los sistemas de producción y las técnicas han variado, su compromiso político y social se mantiene.

Fotograma de *Pretend You'll Survive*, 1981.

¹ Algunos colectivos feministas de las décadas de 1970 y 1980 fueron: Sheffield Film Co-op, Four Corners Films, Red Flannel y Twentieth Century Vixen.

Sus películas abordan problemáticas reales, de política contemporánea y a menudo van acompañadas de folletos para fomentar el debate. Se basan en extensas investigaciones y conllevan un largo proceso de consulta, a veces local, otras también nacional e internacional. En ellas tratan temas como la importancia de los cuidados infantiles, los problemas en los contextos laborales, la proliferación nuclear, la privatización, el acoso sexual y el sexismo, la crisis de la vivienda, la deuda mundial, la contaminación ambiental, el duelo vivido por adultos y jóvenes, y el acoso y racismo escolar, entre otros.

A lo largo de más de cuatro décadas de existencia, han producido y distribuido más de 40 cortometrajes, los primeros realizados durante el gobierno conservador de Margaret Thatcher en la década de 1980, cuando las reformas laborales, la privatización y la disminución de la accesibilidad a los servicios públicos socavaron el Estado social.

Con sede también en Leeds, que desde 1968 se ha distinguido por tener una contracultura de izquierdas, antiracista y feminista, las integrantes de LAW formaron anteriormente parte del Leeds Nursery Film Group, un colectivo de mujeres que se reunieron para crear *Who Needs Nurseries? We do!* (1978). El cortometraje pone de manifiesto la falta de guarderías públicas preescolares y, como en muchos de sus films, el tema es tratado con humor, de forma entretenida y a través de un punto de vista singular, como en este caso el de una niña de cuatro años llamada Tracy.

Who Needs Nurseries? We Do! fue realizada enteramente en celuloide y tomó dos años completarla. El trabajo de animación sobre celuloide, conocido también como animación tradicional, es una de las formas más antiguas y laboriosas de animación en 2D.² Entonces, había pocos lugares en el Reino Unido, especialmente fuera de Londres, donde era posible encontrar instalaciones de animación profesional. Y, como Terry Wragg

² Los personajes y los objetos se dibujan a mano en láminas de celuloide transparentes, cuadro a cuadro, hasta componer un movimiento o escena. Una vez dibujados, se colorean y, a continuación, las láminas se colocan sobre fondos pintados para fotografiarlas una a una y dar lugar a la imagen en movimiento.

señala, la animación les aportaba otras ventajas: «Como la animación es tan condensada y utiliza símbolos en lugar de personas reales, ayuda a comprender de forma muy sucinta los distintos puntos de vista» (Tasker, 2016, p. 123).³

Tras la creación de LAW en 1978, la primera película que hicieron fue *Risky Business* (1980), que respondía a la nueva legislación sobre salud y seguridad en el trabajo. Se basó en una extensa investigación sobre las condiciones de trabajo en las fábricas y las prácticas laborales. La protagonista es Carol, una representante sindical que, ayudada por el robot Reggie, intenta dar respuesta a los problemas a los que se enfrentan los trabajadores. Como *Who Needs Nurseries? We do!*, fue realizada por completo en celuloide.

En sus films, LAW selecciona cuidadosamente las voces de sus personajes, da lugar a una diversidad de acentos y vocabularios y la arquitectura local funciona como referencia. Para *Risky Business* utilizaron voces de personas locales y escenarios realistas, que conviven con otra característica de su filmografía: los elementos surrealistas. Aquí el polvo se transforma en monstruo, las máquinas cobran vida y los vapores químicos devienen serpientes.

La música también es un aspecto importante de su producción. Crean melodías originales, rítmicas y memorables, como en *Risky Business*, *Council Matters* (1984) o *Alice in Wasteland* (1991), que sin abandonar su espíritu crítico logran captar la atención y complicidad del espectador.

En 1981 realizan *Pretend You'll Survive*, un film sin diálogos en el que experimentan con el potencial del sonido y las imágenes. Fue creado para servir como herramienta al movimiento antinuclear. Llevaron a cabo una exhaustiva investigación sobre los efectos de la radiación, los peligros de la industria nuclear y el impacto de las bombas en Hiroshima y Nagasaki (Wragg, 2019, p. 63). Su título hace alusión al nombre del folleto *Protect and Survive*, elaborado por el gobierno de

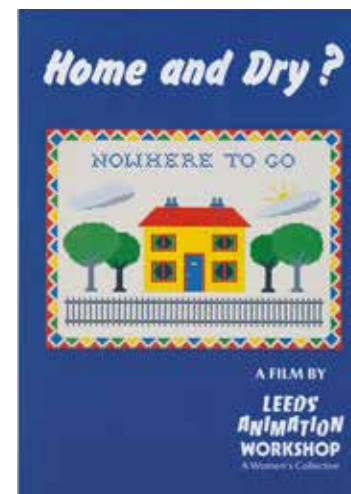
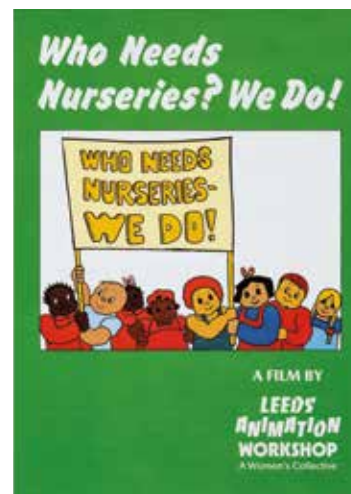
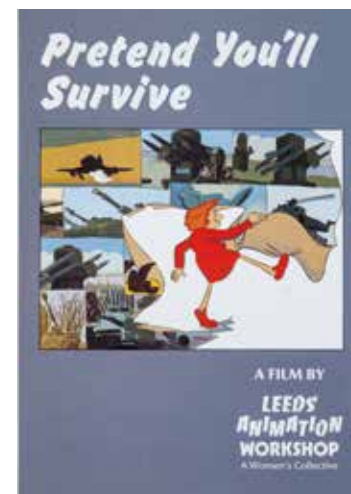
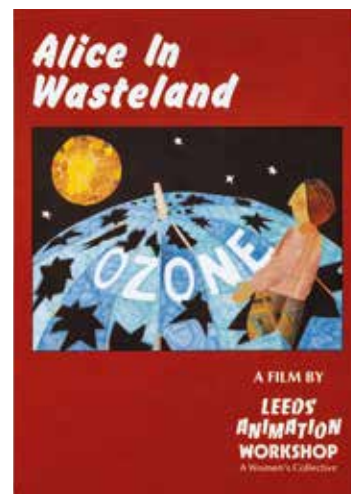
³ «Because animation is so condensed, and uses symbols instead of real people, it helps you understand different points of view very succinctly» (Tasker, 2016, p. 123).

Margaret Thatcher durante la Guerra Fría y que se distribuyó en todos los hogares del Reino Unido en 1980. El folleto instruía a la población sobre cómo protegerse durante un ataque nuclear. Desde una perspectiva crítica y humorística, hacia el final del film la protagonista reelabora el lema de la campaña y lanza una nueva proclama: *Don't Pretend. Protest!*

Por estos años, el trabajo de LAW se promocionaba a través de la red de *flyers*, periódicos y revistas *underground* y alternativas. Los films se proyectaban en escuelas, sesiones de educación y formación, grupos feministas o sindicalizados. Y pronto comenzaron a circular por otros circuitos de mayor alcance como Channel 4, un canal de televisión de Reino Unido creado en 1982 con la finalidad de difundir y promocionar producciones independientes. En 1981 *Pretend You'll Survive* fue incluido por Clare Kitson, programadora de animación del Festival de Cine de Londres, en la selección de películas de animación británicas más destacadas del año.

En el marco de la *Workshop Declaration* de 1982,⁴ el British Film Institute (BFI) financió su siguiente proyecto, *Give Us a Smile* (1983),⁵ y a través del Housing the Cinema Fund compraron una pequeña casa en Leeds, donde lo rodaron. A mediados de la década de 1980 se hicieron con sus propios medios de producción: a través de una subvención de Channel 4 compraron una cámara rostrum y una mesa de montaje Steenbeck que aún conservan en el taller (Wragg, 2020, p. 64).

Give Us a Smile es el primer cortometraje de LAW que combina *live-action* con animación tradicional. Reflexiona sobre la problemática del acoso que sufren las mujeres, a través de los comentarios callejeros, los estereotipos de género y la violencia física. Todas las palabras pronunciadas por las voces masculinas fueron tomadas de la vida, ya sea a través de infor-



⁴ La *Workshop Declaration* (1982-1989) fue un acuerdo entre el British Film Institute (BFI), Channel 4, el Regional Arts Associations (RAAs), la Independent Film and Video Association (IFVA), la Association of Cinematograph, Television and Allied Technicians (ACTT) y la National Organisation of Workshops (NOW).

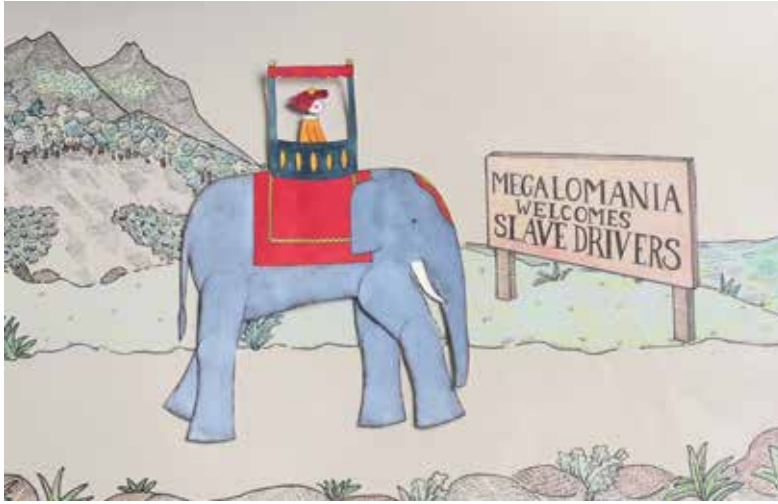
⁵ El BFI cubrió un programa de trabajo, que incluyó la producción, distribución, exhibición y educación de *Give Us a Smile*, pero también de algunos de sus proyectos realizados en los años subsiguientes.

Folleto de *Alice in Wasteland*, 1991.

Folleto de *Pretend You'll Survive*, 1981.

Folleto de *Who Needs Nurseries? We Do!*, 1978.

Folleto de *Home and Dry?*, 1987.



Fotograma de *Working with Care*, 1999.
Fotograma de *Did I Say Hairdressing? I Meant Astrophysics*, 1998.

Fotograma de *Pretend You'll Survive*, 1981.
Postal de *Risky Business*, 1980.



EXECUTIVE STRESS?

Postal de *All Stressed Up*, 1993.

mes escritos o de la experiencia personal de las realizadoras. El film también muestra la violencia institucional que sufren las mujeres por el sistema legal y el cuerpo de policía. Y, como en otros casos, en lugar de retratar a las mujeres como víctimas vulnerables, el film pone el acento en visualizar las estrategias colectivas de lucha feminista.

En los años siguientes, realizarán *Council Matters* (1984), protagonizada por la conserje Freda, que montada en su aspiradora voladora, el *hoovercopter*, explica cómo funciona el ayuntamiento, los servicios públicos que presta y cómo sería la vida sin ellos; y *Crops and Robbers* (1986), que, como *Give Us a Smile*, a través de una combinación de animación y *live-action* analiza cómo la ayuda alimentaria y el comercio están ligados con la explotación, el esclavismo, el colonialismo y el racismo.

Hacia finales de los años ochenta el sistema de financiación cambió drásticamente. Los principios de división no jerárquica del trabajo, la gestión colectiva y la integración de la etapas de producción, distribución y exhibición propia de los colectivos de esos años sufrieron la presión de las políticas del libre mercado promovidas durante los años ochenta por el gobierno conservador (Robson, 2020, p. 130). Algunos de los colectivos se disolvieron, pero otros resistieron y continuaron trabajando bajo sus propias lógicas de trabajo, como fue el caso de LAW.

A principios de los años noventa, LAW cambió su metodología. Frente a cada proyecto, cada una elegía un área de trabajo —personajes, fondos, guion, guion gráfico o animación— y se especializaba en él. A pesar de esa especialización, siempre compartieron las decisiones y procesos de trabajo. Entonces, la técnica de animación principal fue con recortes (Wragg, 2019, p. 65).

De los cortometrajes producidos durante la década de 1990, merece especial mención la serie de cuatro animaciones que evoca la literatura infantil y los cuentos de hadas, de cuya fórmula de apertura—*Érase una vez*—esta exposición toma su título.

A través de esta tetralogía, LAW aborda el tema de la igualdad de oportunidades en el trabajo (*Through the Glass Ceiling*, 1994), el problema del acoso en el ámbito laboral

(*No Offence*, 1996), las causas de la falta de representación de las mujeres en las ciencias, la ingeniería y la tecnología (*Did I Say Hairdressing? I Meant Astrophysics*, 1998) y las complejas articulaciones entre el trabajo, la vida y los cuidados (*Working with Care*, 1999). Las protagonistas lidian, en entornos de fantasía, con problemas reales y de actualidad.

Protagonizadas por mujeres y narradas por Alan Bennett, un reconocido dramaturgo, actor y guionista británico, esta serie revisita los cuentos infantiles para desarmar y subvertir los prejuicios y estereotipos que esa misma literatura ha construido históricamente. Sus protagonistas, meticulosamente diseñadas, van resolviendo, a veces con la ayuda de otras mujeres —hadas madrinas, hermanas o científicas—, los diferentes obstáculos que se les presentan.

La cita a los cuentos de hadas, así como el uso de la animación, abre un espacio de reflexión cercano y familiar, sin perder la capacidad de análisis crítico frente a temas ajenos a este mismo imaginario. Estos cortometrajes están alejados de la gramática de la teoría crítica y del cine experimental, aunque responden a preocupaciones comunes mediante estrategias distintas. Los films están elaborados con un lenguaje accesible, entretenido y, cuando cabe, con sentido del humor, características transversales a toda su filmografía. Por otra parte, el intertexto de la literatura infantil evoca un mundo de posibilidades y nos recuerda la potencia de la imaginación. La fantasía está también presente en el medio con el que trabajan. La suya es una animación colorida, delicada, divertida, pero también laboriosa, inteligente y compleja.

En los años subsiguientes, LAW aborda nuevos temas e interpela también a nuevos públicos, como los jóvenes o las personas con dificultades de aprendizaje. Sus films fomentan el diálogo sobre el problema del acoso escolar, la violencia doméstica hacia mujeres y niños y la contaminación ambiental.

Entre 2002 y 2007, crean una conjunto de animaciones dedicadas al duelo: *Grief in the Family*, (2002), *Not Too Young To Grieve* (2005) y *Teenage Grief* (2007). Las películas analizan las formas en que los jóvenes y los niños atraviesan el duelo y la manera en la que los adultos podemos ayudarlos. Destacan

la importancia de hablar a los más jóvenes sobre la muerte, de forma clara y sincera, y promueven la comunicación en un entorno familiar de apoyo recíproco.

Con posterioridad, realizan una serie dirigida principalmente a personas con dificultades de aprendizaje, que son representadas en pantalla. Las voces de todos los personajes pertenecen a actores con este tipo de dificultades. La serie está compuesta por *Everyone Can Save Energy* (2008), que atiende a las formas de ahorrar energía y combatir el cambio climático; *Getting Together* (2010), que explica cómo conocer gente y entablar nuevos vínculos, y *Getting Better* (2010) y *Getting Better in Hospital* (2011), que muestran distintos escenarios en el hospital y las consultas médicas.

They Call Us Maids: The Domestic Workers' Story (2015) es una de sus últimas producciones, creada en colaboración con *Justice 4 Domestic Workers* (J4DW), la organización de trabajadoras domésticas inmigrantes que viven y trabajan en casas particulares de Reino Unido. Sus integrantes provienen de países de Asia y África. Muchas de ellas han tenido que escapar de tratos abusivos por parte de sus empleadores, siendo este trabajo su único medio de supervivencia. En la organización, las mujeres han encontrado un espacio de refugio y ayuda recíproca y, desde allí, luchan por su libertad, derechos y justicia. *They Call Us Maids: The Domestic Workers' Story* cuenta estas historias, la de mujeres que tienen que buscar trabajo en otros países para mantener a sus familias, abandonando sus lugar de nacimiento. En el extranjero muchas se encuentran aisladas y son maltratadas. El cortometraje analiza las inquietantes formas de esclavitud moderna. En 2018, *They Call Us Maids: The Domestic Workers' Story* obtuvo el premio a Mejor Película de Reino Unido sobre la Esclavitud Moderna en el Unchosen Modern Slavery Short Film Competition.

A través de esta exposición, que recorre más de cuarenta años de trabajo de Leeds Animation Workshop, e inspiradas en ellas, queremos invitar a sus visitantes, adultos y jóvenes, a un espacio y tiempo cercano y accesible, para pensar humana y colectivamente, como cuando nos leen un cuento, formas de transformar la realidad que vivimos.

Victoria Sacco

Bibliografía

LANT, A. (1993). «Women's Independent Cinema: The Case of Leeds Animation Workshop». En FRIEDMAN, L. D. (ed.), *British Cinema and Thatcherism*, Londres: UCL Press, p. 161-183.

TASKER, Y. (2016). «An Interview with Terry Wragg on the Work of the Leeds Animation Workshop». En *Feminist Media Histories*, vol. 2, núm. 2, p. 122-132.

THOMSON, E. (2020). «Leeds Animation Workshop». En ROSS, K.; BACHMANN, I.; CARDO, V.; MOORTI, S.; SCARCELLI, M., *The International Encyclopedia of Gender, Media, and Communication* (eds).

WRAGG, T. (2019). «Faithfully Animating the Truth: Some Experiences of a Women's Collective». *International Journal of Film and Media Arts*, vol. 4, núm. 2, p. 60-67.

ROBSON, A. (2020). «A Funny Thing Happened on the Way to Utopia – The Workshop Declaration (1982–1989)». En *Contemporary Radical Film Culture*. Londres: Routledge, p. 307-312.

Comisaria: Victoria Sacco

DL B 13932-2023

**La Virreina Centre de la Imatge
Palau de la Virreina
La Rambla, 99. 08002 Barcelona**

**Horario: de martes a domingo
y festivos, de 11 a 20 h
Entrada gratuita**



**#LeedsAnimation
@lavrreinaci
barcelona.cat/lavirreina**